LA SED QUE ME AHOGA

Tanto tiempo sin saber de Ti nada,
y te llamo día a día por teléfono.

Tanto tiempo sin saber de Ti nada
salvo que todo parecido
con la realidad
es pura creación mía.

Quiero ver tu rostro,
un dibujo, una silueta al menos
que me permita fijar
la imaginación en algo concreto
cuando converso contigo.

Quiero tomarte de la mano,
darte un apretón fuerte,
y abrazarte, hombro con hombro,
rostro con rostro,
aunque me pinche
tu abundante barba,
puntiaguda y crítica.

Quiero oír tu voz,
hermosa, grave,
penetrante y cálida,
y guardarla en un estuche de oro,
en una cinta magnética
para oírla de nuevo
en plena noche
y alumbrar el día.

Háblanos Tú mismo
y no por Moisés y los Profetas.

Danos tu mano
y no tus signos mediadores,
señales de fuego
en el monte de la noche.

Enséñanos tu rostro,
que no te vemos en los retratos
de las parábolas y las profecías.

¿Es que no podemos verte
sin fabricar ídolos,
tocarte y no identificarte
con la tierra,
oírte y no confundirte
con los habladores de turno?

¿Es que hay que morir
para verte y tocarte y oírte,
y mientras tanto contentarse
con husmear tu rastro,
seguirlo,
y crearlo,
y Tú, mientras tanto,
cerca,
al lado,
dentro,
más dentro
que mi propia intimidad?

Apaga esta sed que me ahoga...

Pero no la apagues,
que la sed es la única
presencia de tu agua.

(Patxi Loidi)

Compartimos con Uds. estas Oraciones. Muchas de ellas fueron encontradas en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los(as) creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl Te invitamos a utilizar estas oraciones sólo en tu trabajo pastoral o en tu devoción privada, por respeto a los autores de estas obras. **www.inpas.cl**